Mensaje inicial.

Muy buenos días a todas y a todos. Saludo respetuosamente a la diputada Rocío Abreu, presidenta de la Comisión de Energía de esta honorable Cámara de Diputados, a las diputadas y diputados integrantes de dicha Comisión, así como a las legisladoras y legisladores presentes.

Saludo también a asesoras, asesores, cuerpo técnico de la Cámara, representantes de los medios de comunicación y al cuerpo directivo de Petróleos Mexicanos que me acompaña.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 69 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, comparezco ante ustedes para cumplir con este ejercicio democrático de rendición de cuentas.

Agradezco su consideración y tiempo para analizar la gestión de Pemex en el marco de la revisión de la glosa del Segundo Informe de Gobierno de la administración de nuestra presidenta, doctora Claudia Sheinbaum Pardo.

Petróleos Mexicanos es hoy una Empresa Pública del Estado al servicio del pueblo de México, y trabaja con una sola ruta: el Plan Estratégico 2025-2035, presentado en agosto del año pasado, por nuestra Presidenta, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Secretaría de Energía y, por supuesto, Pemex.

El Plan se construyó con una visión integral y estratégica, con acciones de corto, mediano y largo plazos, como empresa del pueblo de México, con los objetivos fundamentales de soberanía, seguridad, sostenibilidad y justicia energéticas, que priorizan el consumo interno y la reactivación de toda la cadena de valor desde la producción hasta las ventas.

Y fue producto de las reformas de los artículos 25, 27 y 28 de la Carta Magna, aprobadas hace dos años por esta soberanía, para fortalecer la capacidad del Estado mexicano como conductor del desarrollo energético del país; y producto, tambien, del nuevo marco legal de la empresa, promulgado el 18 de marzo de 2025, que sienta las bases de un modelo que garantiza el abasto de combustibles para las familias mexicanas.

Pemex opera desde entonces como una empresa pública del Estado, unificada, reintegrada horizontal y verticalmente, con independencia técnica, operativa y de gestión, que busca primordialmente, contribuir al bienestar del pueblo de México. Ese es su carácter, su naturaleza de empresa pública. Pemex está al servicio de la patria.

Durante este año de actividades, de octubre de 2025 a septiembre de 2026, continuamos fortaleciendo nuestra operación a lo largo de toda la cadena de valor.

Avanzamos en el desarrollo de campos petroleros estratégicos, incrementamos la producción de gas natural, elevamos el procesamiento de crudo, aumentamos la producción y comercialización de gasolinas y diésel para el mercado nacional y crecimos la producción de fertilizantes para el campo mexicano.

Estos avances adquieren particular relevancia en el entorno internacional actual, caracterizado por alta volatilidad en los mercados energéticos e incertidumbre geopolítica.

Y más, los avances operativos se reflejaron en nuestros resultados financieros, mediante una mayor generación de flujo de efectivo y un fortalecimiento gradual de la posición financiera de la empresa.

Hoy informo resultados que muestran cómo Pemex está robusteciendo su capacidad para generar más energía, producir más valor dentro del país, y seguir mejorando su situación financiera, sobre 5 ejes: producción estable, más refinación y mayor valor generado, más petroquímica y fertilizantes, menos deuda, más recursos y más inversión para el futuro.

Los avances concretos se presentan a continuación. Las comparaciones son de octubre de 2025 a septiembre de 2026, en contraste con octubre de 2024 a septiembre de 2025, a menos que se indique otro periodo.

Primero, los resultados generales. En el segundo año de gobierno sostuvimos la producción de petróleo en 1.65 millones de barriles diarios, con 73.7% más pozos de desarrollo. Las refinerías procesaron 19.6% más crudo; hoy refinamos 81% más que en 2018, y la producción de diésel creció 42.3%. El gas natural aumentó 10.2%.

Vendimos 10.9% más petrolíferos e importamos 12% menos gasolinas; los fertilizantes crecieron 21.1% y la urea 51.6%. La deuda financiera en mercados internaciones se redujo más de 20 mil millones de dólares en menos de dos años, mientras que las ganancias antes de impuestos, intereses y depreciaciones, ó indicador financiero EBITDA, creció 49% en 2026, en comparación con 2025.

Vayamos ahora a extracción, el inicio de la cadena. En el segundo año de gobierno la producción total de hidrocarburos creció 3.4%, a 2 millones 417 mil barriles diarios de petróleo crudo equivalente. Los líquidos llegaron a 1 millón 650 mil barriles diarios y los condensados crecieron 10.6%. La producción nacional en 2026 fue de 1.77 millones de barriles diarios.

El motor es la actividad: terminamos 99 pozos de desarrollo en el segundo año, 73% más que en el primero y de enero a septiembre duplicamos los pozos terminados, de 38 a 77.

Además, reponemos lo que extraemos. Al 1 de enero de 2026 la tasa de restitución de reservas probadas fue de 102.6%, con 7,471 millones de barriles de petróleo crudo equivalente.

En el tercer trimestre de este año anunciamos tres descubrimientos: Koban, con 87 millones de barriles de reservas totales estimadas; Tlatitok, con 15; y Yaxché, con 15.

Segundo eslabón: la refinación. En el segundo año de gobierno el Sistema Nacional de Refinación procesó 1 millón 107 mil barriles diarios, 19.6% más que en el primer año y 81% más que en el año 2018, cuando se procesaron 612 mil.

La refinería Olmeca pasó de 87 mil a 198 mil barriles diarios, con procesos de crudo recientes y puntuales de hasta 280 mil barriles diarios.

Y seguimos avanzando: los proyectos de aprovechamiento de residuales en las refinerías de Tula y Salina Cruz, iniciados en el sexenio anterior, presentan un progreso de 97.9% y 81.4%, respectivamente. El proyecto de la refinería en Tula inició operaciones en julio de 2025 y estará al 100 por ciento en diciembre de este año. El de Salina Cruz lo estará a mediados de 2027.

Más proceso se traduce en más combustibles hechos en México. En el segundo año, la producción de gasolinas creció 21.6%, a 433 mil barriles diarios; la de diésel 42.6%, a 280 mil; y la de turbosina 8.2%, a 44 mil. En conjunto, los refinados de alto valor pasaron de 594 mil a 758 mil barriles diarios, 27.6% más.

Por su parte, los resultados de la refinería de Deer Park en 2026 son los siguientes: el nivel de proceso de crudo ascendió a 309 mil barriles diarios, que representa un aumento de 18.7%, respecto al promedio 2017-2025 y 15.6% del promedio desde que Pemex adquirió la refinería en 2022.

La producción de combustibles de transporte alcanzó 289 mil barriles diarios, 17.1% por encima del promedio registrado desde la adquisición de la refinería por Pemex.

Sus resultados financieros en 2026 también son relevantes: EBITDA de 2,076 millones de dólares, un resultado neto de 1,871 millones de dólares y deuda cero.

Tercero: llevar los combustibles a todo el país. En el segundo año, las ventas internas de petrolíferos crecieron 10.9%, las de diésel 17.3%. Las importaciones de gasolinas se redujeron 12% y 15% las de diésel.

Mantenemos el abasto de combustibles con la suficiente autonomía en terminales y contribuimos a que la gasolina regular se venda en menos de 24 pesos por litro y el diésel en 27 pesos en la gran mayoría de estaciones de servicio del país.

Durante 2026 Pemex continuó con las acciones comerciales dentro de la Estrategia Nacional para Estabilizar el Precio de la Gasolina Regular, implementada desde 2025, incorporando el Diésel en mayo de este año.

La estrategia prioriza la autosuficiencia energética, reduciendo de manera significativa la exposición a la volatilidad de los precios internacionales de los combustibles. Citando a nuestra Presidenta, hemos podido enfrentar el aumento en el precio de los combustibles y el desabasto que afecta a la gran mayoría de los países del mundo.

Pemex ofrece en sus Terminales de Almacenamiento y Despacho un precio de la gasolina regular y el diésel altamente competitivo, con el objetivo de que sus clientes trasladen el beneficio a los consumidores finales en el precio al público.

Además, hemos ampliado el número de estaciones a las que entregamos el combustible con nuestro servicio de reparto de última milla, facilitando la distribución a nuestros clientes y consolidando el suministro eficiente en todas las regiones del país.

Estas acciones, a saber, más refinación, más producción de gasolinas y diésel, precios competitivos y una operación eficaz de la logística de distribución de los productos, han contribuido a contener presiones inflacionarias, en beneficio de la economía y de las familias mexicanas, a diferencia de lo que sucede en muchos otros países.

Cuarto: el gas natural. Hoy producimos casi 5 mil millones de pies cúbicos diarios de gas natural. Sin contar el nitrógeno, en el segundo año se produjeron 3,976 millones de pies cúbicos, 10.2% más que en el primer año. El gas no asociado creció 20.8%, gracias al incremento de la producción de los campos gaseros Bakté en Tabasco e Ixachi en Veracruz.

En septiembre de 2026 alcanzamos 4,141 millones de pies cúbicos diarios, el máximo del periodo y tenemos cuatro trimestres consecutivos de crecimiento.

Quinto: la transformación industrial. De enero a septiembre de 2026 Pemex y sus filiales de petroquímica produjeron 871 mil toneladas, 21.1% más que un año antes. La urea creció 51.6%, y los fosfatados y nitrogenados 11.2%.

La rehabilitación de las plantas de petroquímica y fertilizantes son clave para el desarrollo de México y está avanzando con los proyectos, Cosoleacaque, Morelos y Cangrejera y la construcción de Escolín.

Sexto: las finanzas, que sostienen toda la cadena. Al 30 de septiembre de 2026 la deuda financiera fue de 77.6 mil millones de dólares, su nivel más bajo desde 2014; 20 mil millones menos que hace un año. La deuda pasó de 8 a 4 veces el indicador financiero EBITDA y la de corto plazo se redujo 43.5%.

De enero a septiembre de 2026, en comparación con el mismo periodo de 2025, el EBITDA creció 49%, a 385 mil millones de pesos; el resultado neto se mejoró 14% y en 2027 necesitaremos 64% menos aportaciones del Gobierno Federal; aportaciones cuyo único y exclusivo destino es el pago de la deuda financiera de mercados internacionales, sin considerar intereses.

En cuanto a la deuda comercial con proveedores y contratistas, en 2025 pagamos 582 mil millones de pesos y 370 mil millones de enero a septiembre de 2026, 952 mil millones en total. 74% con recursos propios y el restante 26% con recursos del Programa de Financiamiento de Inversión diseñado con la Secretaría de Hacienda.

Sobre los contratos mixtos, que son la forma de sumar inversión y de incrementar nuestras capacidades operativas, productivas y financieras, con la participación activa del sector privado, adjudicamos 10 contratos, con bonos a la firma por 103 millones de dólares, nueve de los cuales ya están en operación.

Su potencial a diciembre de 2026 es de 39 mil barriles diarios de líquidos y 102 millones de pies cúbicos diarios de gas. Pemex conserva al menos 40% de los beneficios y el Estado mantiene la propiedad de los campos.

Con todo lo anterior, a finales de 2025, después de 11 años, la agencia de calificación creditica Fitch Ratings mejoró la calificación de Pemex en tres escalones, de B+ a BB+, y Moody's la mejoró en dos escalones, de B3 a B1, ambas con perspectiva estable.

Esto significa condiciones de financiamiento más competitivas, mayor confianza de inversionistas y más opciones de fondeo, fortaleciendo nuestra posición negociadora en los mercados y reduciendo el riesgo de refinanciamiento.

En 2026 Fitch ratificó nuestra calificación de riesgo crediticio en BB+ con perspectiva estable.

Para finalizar la primera parte de mi intervención, permitanme exponer acciones futuras inmediatas del Plan Estratégico de la empresa.

Primero, la seguridad. Invertimos más de 28 mil millones de pesos para hacer frente en materia ambiental y de seguridad industrial. Ya atendimos el 74% de los riesgos. La meta es cero.

Segundo, el aprovechamiento de gas. Presentamos 35 iniciativas al Banco Mundial y estamos comprometidos con Cero Quema Rutinaria 2030; ya trabajamos en la ingeniería para recuperar gases de desfogue y en nueva infraestructura en Ixachi y Bakté que estará en operación a finales de este año.

Tercero, la modernización de las refinerías. Las coquizadoras en la refinerías de Tula y Salina Cruz avanzan al 97 y 81%, respectivamente. La producción de combustóleo por cada barril de crudo procesado se redujo de 30% en 2018 a 17% en 2026.

La reducción será mayor con la entrada en operación del proyecto de aprovechamiento de residuales en la refinería de Salina Cruz, prevista para 2027, y con los proyectos de rehabilitación de tambores de coquización en las refinerias de Cadereyta, Madero y Minatitlán.

Cuarto, la ruta a la autosuficiencia. En 2027 vamos a necesitar 64% menos aportaciones del Gobierno Federal, que se limitan a pagar únicamente deuda financiera, buena parte heredada de contratos anteriores a 2018. El indicador financiero EBITDA creció 49% en 2026, impulsado por mayores ventas y menores costos y la estimación es que siga creciendo.

Quinto, inversión estratégica para los siguientes años. Tenemos un plan de inversión de más de 1.8 billones de pesos para 2025-2030, con recursos propios, en nuestros ejes fundamentales:

Actividad exploratoria, con la adquisición de 58 mil kilómetros cuadrados de sísmica 3D, procesamiento de 109 mil kilometros cuadrados, perforación de 145 pozos, 69 terrestres y 76 marinos, con lo que se estima la incorporación de nuevas reservas por 2,462 millones de barriles de petróleo crudo equivalente.

Extracción de hidrocarburos de nuestros 305 campos maduros, principalmente de Maloob, Zaap, Ek, Ayatsil, Yaxche y Bakte, con miles de intervenciones a pozos para el mantenimiento a la producción, además de una estrategia integral de reactivación de pozos cerrados y de maximización de factores de recuperación. Con relación a los proyectos Zama y Trion avanzamos hacia 1.8 millones de barriles diarios en 2028.

Mantenimientos permanentes a las 7 refinerías del Sistema Nacional de Refinación, conclusión del proyecto de aprovechamiento de residuales de la refinería en Salina Cruz y tambores de coquización en las de Cadereyta, Madero y Minatitlán, con el objetivo de producir más refinados de alto valor.

Evaluación de extracción no convencional de gas. En el marco de una estrategia amplia y estratégica, y citando a nuestra Presidenta, hace unos meses se formó un comité de expertos de instituciones públicas, en diferentes disciplinas, para analizar la viabilidad de explotar el gas no convencional en nuestro país, para fortalecer la soberanía energética sin comprometer los recursos hídricos.

Con base en la recomendaciones del comité de expertos, hace unas semanas se inició la fase de evaluación en el Estado de Coahuila, en la comunidad de Hidalgo, con la perforación de un pozo de captación de agua salobre ó no apta para consumo humano.

Estamos en espera de los resultados que confirmen las características del agua salobre, y la ratificación de que no exista comunicación con los acuíferos de agua dulce, garantizando la desconexión hidráulica.

Último eje fundamental, la culminación de la rehabilitación de plantas petroquímicas en los complejos Escolín, Cosoleacaque, Morelos y Cangrejera, y de tanques de almacenamiento y ductos de nuestros sistemas logísticos.

Pemex está al servicio de todas y todos los mexicanos. Nuestro compromiso es que cada barril producido, cada litro refinado y cada peso invertido se traduzcan en soberanía energética y bienestar.

Muchas gracias. Estoy a sus órdenes.